

Como nos cambien el día

de todos los toledanos

en vez de Fiesta del Corpus

va a haber moros y cristianos...

De las cosas que ahora pasan
yo me quedo tan perplejo
como quien viese al Diablo
al mirarse en un espejo.

¡Cambiar la Fiesta más llena
de cristiano simbolismo
como si fuese una feria
o un encuentro de atletismo!

¡Apagar la luz del Sol
el Día que más relumbra
como si fuese una vela
que luciese en una tumba!

Es el Corpus Christi mirra,
oro, incienso, tradición
que se eleva a las alturas
desde nuestro corazón.

Testimonio de los siglos,
siete latiendo en Toledo,
como el Jueves más hermoso
de la Tierra y de los Cielos;

alegría de una iglesia,
de una iglesia secular
que concentraba ilusiones
en este Día singular...

Pero, señores obispos
del Consejo Episcopal,
¿por qué nos pedís la "cruz"
si nos la váis a quitar?

Por eso a nadie le extrañe
que el Ciego, ante estas escenas,
se persigne más deprisa
que un cura loco lo hiciera...



Dejando el humor aparte,
pues la cuestión es muy seria,
no penséis que el toledano
va a tragarse esta culebra.

No se trata de dar normas
-que ese sí es otro cantar-
de cómo los responsables
de la Fiesta han de actuar;

Los católicos de España,
fieles a sus tradiciones,
¿cómo queréis que os apoyen,
así, en sus "Declaraciones"?

Tratáis a los feligreses
cual si fuesen anormales
sin reparar en los daños,
sin calcular bien los males.

Si la rueda de molino
con la que hay que comulgar
consiste, que en un domingo

el Corpus Christi es igual;

por eso esa regla de tres
-absuélvame del sarcasmo-,
por esa Regla de tres
ustedes están sobrando.

De las cosas que ahora pasan
yo me quedo tan perplejo
como quien viese a su suegra
al mirarse en un espejo:

Quiere anularnos El "Corpus"
el Episcopal Consejo
y entre tanto Izquierda Unida
grita airada, cual poseso.

De seguir así las cosas
cualquier día, don Marcelo,
Angel Dorado en persona
va a cuidar tu solideo.

No se trata de saber
quien tiene más beneficios
en que El "Corpus" toledano
continúe en el mismo sitio.

Lo que aquí estamos tratando
con toda la seriedad
que este esperpéntico Ciego
sea capaz de acumular,

es la fe en un Cristo vivo
que en la ciudad de Toledo
arraigó en su CORPUS CHRISTI:
...¡Asombro del mundo entero!...

EL CIEGO DEL ARRABAL